



ELEGÍA DEL COMETA HALLEY

Poesía: arte de manifestar la belleza o el sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa.

En el último verano pre-covid, Ars Universalis «versó» sobre Albireo (β^{01} Cyg), Rafael Alberti y un niño que se convirtió en astrónomo. Cuatro años después, versamos sobre la *Elegía del cometa Halley (Marinero en tierra)*:

Ya era yo lo que no era,
Cuando apareció el cometa.
Del mar de Cádiz, Sofía,
saltaba su cabellera.
¡Ay, quién se la peinaría!
Como un escarpidor fino
salí a la ribera mía.
¡Suéltale la cauda, madre,
que se la peine Sofía!
Ya era yo lo que no era.

Rafael Alberti fue una de las afortunadas personas que vio el cometa Halley dos veces en su vida: la primera en 1910, desde su tierra natal y cuando tenía ocho años. En *La arboleda perdida*, Rafael Alberti describió esa primera vez: «Entreví un toro azul –el de los mitos clásicos– por el arco perfecto de la bahía gaditana, a cuyas blancas márgenes, una noche remota de mi niñez, saliera



Núcleo del cometa Halley observado por la sonda *Giotto* el 14 de marzo de 1986. *Giotto*, de la Agencia Espacial Europea, fue la sonda de la Armada de Halley que más se acercó al cometa. Las otras sondas de la Armada fueron *Vega 1* y *Vega 2* (soviéticas), y *Suisei* y *Sakigake* (japonesas). Los estadounidenses sufrían el trauma post-*Challenger*. (ESA/MPS)

yo a peinar la caída luminosa del cometa Halley».

La segunda vez fue el 16 de marzo de 1986 desde la playa de Las Teresitas en Santa Cruz de Tenerife, junto a otras veinte mil personas, durante un evento organizado por el Instituto de Astrofísica de Canarias y ti-

tulado la «Fiesta de las estrellas, bienvenido Mr. Halley». Alberti dijo antes de morir que le hubiera gustado ver el cometa una tercera vez en 2062... (A)

José Antonio Caballero. Centro de Astrobiología. Web: exoterrae.eu